

EL ALZA DEL CAMBIO

UNA MANIOBRA DE LOS GRANDES CAFETALEROS PARA ECHAR EL PESO de la CRISIS SOBRE EL PUEBLO

TRABAJO

UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Edición No. 384

SAN JOSE, COSTA RICA

Sábado 30 de Marzo 1940

¢0.10 Ejemplar

70 MILLONES de metros cuadrados de nuestro territorio NACIONAL, A CAMBIO DE NADA

Los pueblos de Costa Rica y Nicaragua saben que el proyectado canal de medio calado en el río San Juan es el comienzo de un canal interoceánico, y que este canal estará controlado por el imperialismo yanqui. Los Estados Unidos son los más interesados en esta gran obra y por ello la financian con el "desinterés" que saben hacerlo. El fin de esta obra que comienza siendo un canal modesto no es de incrementar la riqueza de ambos pueblos, como sería el habilitar nuevas tierras, ni mejorar los servicios de cabotaje, etc. etc. sino el de buscar seguridad a un punto neurálgico del imperialismo yanqui: el Canal de Panamá. Este proyecto está íntimamente relacionado con las últimas declaraciones del Ministro de Nicaragua en Washington, las cuales —con cinismo sin igual— muestran el placer con que su

gobierno vería el retorno de los marinos yanquis. Todo esto es una madeja y de ella forman parte también los ofrecimientos hechos por el Dr. Calderón Guardia a los diri-

gentes de Wall Street.

Con conocimiento claro de la finalidad estratégica del "inofensivo" canal de medio calado es que el pueblo de Costa Rica no ve con buenos

ojos, que cerca de "setenta millones de metros cuadrados" de su territorio nacional sean inundados, sin compensación

artículos para consumo interno, tendrán que llevar todo el peso de la crisis y sufrir escases y miseria. Al levantar el cambio, los exportadores de café consiguen transformar sus letras en una cantidad mucho mayor de monedas nacionales. Como ellos pagan a los pequeños productores y a los peones en monedas nacionales, el alza viene a significar que sus letras han aumentado ficticiamente de valor en el mercado interno. Si los cafetaleros obtienen por una libra esterlina 25 colones y después del alza de cambio obtienen cincuenta, esto significa para ellos que con la misma cantidad de dinero en oro que antes pagaban determinado número de peones ahora pueden pagar el doble. Para los peones esto significa que sus exiguos salarios han sido rebajados a la mitad pues se les paga la misma cantidad, con una moneda que ahora tiene sólo la mitad del valor que anteriormente tenía. Para los productores de artículos de consumo interno la medida será pagados en una moneda depreciada, con la que ellos tendrán que pagar a doble precio los productos importados. En esta forma los exportadores des de café robando una parte de sus salarios y sus entradas a la gran mayoría del pueblo de Costa Rica, piensan reponer las pérdidas causadas por la disminución de la venta del café. No importa para ellos que la economía nacional vaya a la bancarrota y el pueblo a la miseria lo importante para ellos es no sufrir pérdidas.

debe tomar, y le advertimos una vez más que si bien hambread al pueblo es una medida lucrativa para los exportadores, también es una especulación muy peligrosa que puede llevar el pueblo a la desesperación. Ya al comienzo de la guerra nosotros presentamos al Poder Ejecutivo un plan de emergencia para afrontar la crisis. Un plan medianamente el cual se podía salvar la economía nacional sin necesidad tampoco de arruinar a los exportadores de café. Un plan que en el caso concreto del cambio que ahora tratamos, no perjudicaba los intereses de nadie, sino que proponía solamente una estricta economía de las divisas, y una supresión de los artículos de lujo. Pero el gobierno ni siquiera contestó a este plan. La divisas nacionales se siguieron gastando por miles en artículos superfluos. Todos los ricachos importaron los últimos modelos en carros, todos los petimetres siguieron gastando en haraganear por las calles con sus cuñas, gastando gasolina, comprada con oro que después haría falta para comprar pan.

Todos los almacenes continuaron vendiendo enormes cantidades de artículos de lujo que, costaban al país miles de dólares y que si pudieran ser ahorrados para tiempos más difíciles. El gobierno mismo continuó gastando divisas en la construcción de obras de lujo y para colmo de males en esta misma semana se envió a los "pobrecitos banqueros de Wall Street, que tan malos "negocios" están haciendo ahora con motivo de la guerra, una letra por valor de 100.000 dólares, como abono a nuestra deuda externa. Esto es lo que ha permitido y hecho el gobierno a pesar de nuestras advertencias. El gobierno ha considerado muy lógico que el pueblo sufra hambre si el caso llega. Pero considera imposible privar temporalmente de una serie de lujos superfluos a los ricachos, en bien de la nación.

Es más; no solamente no importa a los cafetaleros que el pueblo sufra hambre y miseria, sino que por el contrario, están dispuestos a sacarle partido a la miseria nacional. Nosotros recordamos muy bien como en la crisis del año 29 los cafetaleros se aprovecharon de que los pequeños propietarios no podían cancelar sus deudas para apoderarse de sus fincas a precios irrisorios. Es muy posible que si la bancarrota causada por esta guerra toma caracteres agudos, los pequeños propietarios de fincas de café que aún quedan, tendrán que entregar sus fincas como pago de deudas que apenas ascienden a la mitad o la tercera parte del valor de estas. Y la mayor parte de los grandes cafetaleros pasarán muy tranquilos la crisis, sabiendo que al final de la guerra esas fincas tendrán el doble de tamaño. Pero mientras los exportadores siguen esta política, es necesario para la salvación del país que el pueblo luche por una política más de acuerdo con los intereses de la mayoría. Es necesario que el gobierno que debe representar, los intereses de todo el país y no solamente los intereses de un grupo, dé una orientación justa y salvadora a la economía nacional, y deje de ser un simple instrumento en manos de los grandes cafetaleros. Nosotros advertimos una vez más al gobierno el camino que

¿Irá a tomar alguna medida el gobierno, ante las amenazas de Londres de no importar café? ¿Se limitará una vez más a satisfacer exclusivamente los intereses de los grandes cafetaleros? Esto último es muy posible. El Banco de Costa Rica, banco de los cafetaleros, jugó un papel decisivo en las elecciones pasadas.

Pero el pueblo no es un instrumento del Banco de Costa Rica, y el pueblo está amenazado de hambre. El pueblo necesita defenderse de la miseria y eso sólo lo consigue luchando por hacer valer sus derechos. El pueblo no puede ser tan improvisador como el gobierno y debe iniciar la lucha inmediatamente. Nosotros esperamos que el pueblo comprenda esta y que se unió bajo las banderas de nuestro partido, forjará un enorme movimiento nacional, de una fuerza capaz de imponer a los especuladores de la miseria.

Es hora de reparar la injusticia cometida con el hogar de ADOLFO BRAÑA

Por CARMEN LYRA

Fué en una mañana de mayo, cuando los campos están verdes con las primeras lluvias y el cielo...

Parece esto el comienzo de un cuento azucarado para señoritas de quince primaveras, y sin embargo es el comienzo de la odisea dolorosa de nuestro querido compañero Braña.

Fué en una mañana de mayo del año 1933 que salió Adolfo Braña de su casa para ir a hacer, una jira por la zona

del Atlántico con Dora Zucker, muchacha yanqui de izquierda que había venido como representante de una sociedad de estudiantes de los Estados Unidos al Congreso de la CIADE que se celebraba en Costa Rica. Dora Zucker deseaba darse cuenta de la vida que llevan los trabajadores en las zonas bananeras y pidió a nuestro Partido, compañeros para este viaje por el Atlántico; uno de ellos fué Adolfo

PASA A LA PAG. DOS

PASA A LA PAG. DOS

LAS AUTORIDADES SE HACEN DE LA VISTA GORDA ANTE LOS INCENDIOS EN FINCAS DE BANANEROS NACIONALES

y son muy severas con el presunto incendiario de un MONTON DE HOJAS SECAS DE LA UNITED

Permanece en la cárcel de Puntarenas un hermano de nuestro compañero Efraim Jiménez Guerrero, acusado de haberle dado fuego a un montón de hojas secas de banano, de las usadas en los carros bananeros de la United para evitar que la fruta se maltrate. Jiménez afirma: que no tuvo que ver nada con esa quemazón de hojas secas, las cuales comenzaron a arder probablemente a causa de una chispa de la locomotora; y que accidentales como ése ocurren todos los días en Parrita y Quepos. Sin embargo sigue preso porque su apellido es un magnífico pretexto para relacionar un supuesto incendio, con las actividades del

Partido Comunista en Parrita. No culpamos al Juez de Puntarenas. Culpamos a las autoridades de policía que pusieron en manos del Juez "un talmán bien arreglado".

Pero lo que tiene que llamar la atención a todo el mundo es el hecho de que esas autoridades, que tan acuciosamente actuaron en una quemazón de hojas secas, no hayan movido un dedo para dar con los autores del incendio de la población de Parrita ni con las manos criminales que iniciaron la destrucción, también por el fuego, de la finca de don Isaac Zúñiga Montfar. ¿Por qué será?

El Agente de Policía de Parrita don Humberto Acosta,

salió un día de estos a la prensa a explicarnos sus actuaciones en la averiguación de los incendios de Parrita. Nos dijo que había hecho cuanto estaba a su alcance para esclarecer esos hechos. Sin embargo del conjunto de sus razones se desprende que su propósito más que defenderse él, consistió en defender a la United.

La verdad es que ni el incendio de la población de Parrita ni el de los bananales de don Isaac Zúñiga han sido investigados. Únicamente se investigó el incendio de las hojas secas porque convenía atribuirlo a "un supuesto comunista".

Conviene que aclaremos para terminar esta nota, que

no es posible que el incendio del bananal de don Isaac Zúñiga haya sido obra de la casualidad ni fuera apagado ese fuego por peones de la United. El incendio se declaró simultáneamente en varios lugares de la finca y se prolongó por doce días. Se apagó gracias a un aguacero torrencial y nada tendría de extraño que volviera a producirse. El Gobierno presenció el incendio imparable y no hubo gentes interesadas en hacer en nuestra prensa, el escándalo que habitualmente se ha hecho cuando se le ha quemado una hoja de banano a la United.

El porvenir explicará este misterio.

Gran MITIN Anti-imperialista el 11 de Abril

Commemoración de la primera guerra anti-imperialista en CENTRO AMÉRICA.

El Sindicato de Zapateros de Turrialba decreta el paro en el taller 'La Infantil'

El c. Victor Cordero, Secretario Gral. del S. N. T. C. ha estado destacado en esa zona.

El patrón del taller "La Infantil" procedió a nombrar contra maestre a un hermano suyo. Pero este señor se ha creído que el taller es una especie de cárcel o de campo de concentración para los operarios. Prohibió que se cantara, que se silbara, que se hablara de Sindicato, de política y por último prohibió absolutamente hablar. Acostumbra llenar de improperios a los operarios más jóvenes. Por cualquier motivo que el patrón se quiere, somete al personal al

pago de multas. Se refiere en forma despectiva y faltos de respeto.

El Sindicato local de Turrialba se apersonó en el conflicto y ordenó el paro del taller, hasta llegar a una solución favorable a las justas demandas de los operarios, que son las de que en el taller haya libertad de palabra, y de organización. Hasta este momento, según los informes recibidos la huelga se mantiene, contando con el apoyo del resto de los talleres de la localidad.

A última hora, el Sindicato de Zapateros de Limón acordó protestar en forma enérgica de las actuaciones patronales, y dar apoyo moral y económico al movimiento de Turrialba.

Ignoramos la actuación de la Oficina Técnica del Trabajo en este conflicto; sin embargo, es necesario que los zapateros se impongan, para que esa Oficina no burle una vez más los intereses obreros.

Damos nuestra, apoyo y nuestra voz de aliento a los zapateros de Turrialba entre los cuales ha estado destacado por algunos días el c. Victor Cordero Secretario General del SNCT.

Ayuda de un simpatizante de Esparta

Damos las gracias a don Noé Soto S. de Esparta que ha escrito, a nuestro c. Mora una carta de simpatía por nuestro movimiento y le ha enviado CINCO COLONES como una contribución de ayuda para la deuda que hizo de nuestro Partido en las pasadas elecciones.

PESAME

"Trabajo" presenta su más sentido pésame al c. Manuel Vilchez y familia por la muerte de su padre acaecida el miércoles pasado en Guadalupe.

La excursión que hicimos en Semana Santa al VOLCAN POAS

por Clemencia Valerín

¡Qué entusiasmo! Desde temprano nuestra esquina estuvo animada. Gran alegría nos causó ver cómo se acercaban los tres camiones que nos llevarían. Fueron momentos de carreras, conversaciones ligeras risas y angustias, buscando lugar en los camiones.

En pocos minutos estuvimos acomodados y listos para el viaje.

A cada instante nos alejábamos más de los ruidos, de la inquietud de la capital, y casi con regocijo vimos cómo sus luces se hundían en las tinieblas.

Sólo se escuchaba el ruido del camión, los chistes y risas de los compañeros. Se han puesto a cantar; la alegría iba en aumento, nos tratábamos más directamente y había derroche de camaradería.

Se llega al punto de la carretera en que hay que dejar los camiones. Nos bajamos y todos abrigados nos pusimos en marcha. Lo pitos de los baquinanos se dejan oír y la centena y pico de excursionistas, se pone alerta; muchos focos se encienden y su luz parece lista a alumbrar los negros caminos que nos esperan.

Tenemos ansias de llegar y con gran entusiasmo caminamos.

¿Qué pasa? ¿Por qué se detienen? De atrás gritan: ¡ese no es el camino! ¡Van perdidos! Se oyen pitazos, gritos, hay alarma. Por fin damos con el verdadero camino, y miles de dificultades, cayendo y levantando, dando traspies y saltos, llegamos a trillo por el cual debíamos seguir. Al fin respiramos un poco tranquilos pues no es muy bonito sentirse casi perdido, y además lejos del grupo que lleva la delantera.

¿De dónde proviene esa luz potente que disipa la oscuridad, ilumina el sendero y aviva nuestra esperanza? Es la luna que detrás de las ramas

parece que estuviera cortada en pedacitos.

Llegamos a la cuesta de Los Arrepentidos. Está húmedo, no hay de dónde sostenerse en caso de un resbalón, sin el peligro del barro. No obstante esa humedad y la altitud de lugar el ejercicio grande que se hacía nos ponía a sudar.

Llegamos al Hotel En medio de una planicie fría e impresionante por lo oscura y desconocida hay confusión y sorpresas. Se escuchan gritos lejano. Hay gente perdida. Se enfoca por todas partes. Se espera un poco y van llegando. Están inocentes, pues se han abrigado desde la cabeza unos con cobijas, otros con colchas con sábanas y más bien parecían fantasmas.

Después de descansar un poco y verse que pronto la aurora vendría a sacarnos de la mendacidad oscura se emprendió de nuevo el camino.

La alegría penetró en todos los ánimos y hasta los desconcentos prometieron volver en la próxima oportunidad.

Recobramos las energías y ¡adelante! Con todo entusiasmo avanzamos. Ya aspirábamos entonces el amanecer.

¡El Volcán! ¡El Volcán! gritaron: habíamos llegado a nuestra meta. ¡Qué satisfacción se siente del éxito! Pero a la vez, ¡qué sobrecogimiento ante la imponencia de lo desconocido y grandioso.

El sol rayó, la inmensa olla estaba al descubierta y pudimos observar toda su estructura. Ceremoniosamente el coloso nos saludó con toda la majestad de su belleza como pavoneándose ante las miradas de sus visitantes.

Ahora a la Laguna. ¡Otra maravilla! Imenso espejo donde la naturaleza se contempla. El júbilo embarga los corazones, el chiste y la risa vuelven, se es feliz de vivir. Tanta impresión agradable

nos hace olvidar la causa de las preocupaciones y no se pensó que regresaríamos al bullicio y actividades de la capital; intranquilidades hogareñas que nos hacen detestar la vida en ciertas ocasiones.

¡Qué es eso! La gente se ha dispersado. ¿Dónde está? volvemos nuestros ojos a la laguna, en sus playas se disponen hacer café y desayunarse.

Pasan las horas. Unos duermen, otros comen, los de allá conversan y pien por debe temerarios al regreso. Animados satisfechos, corazones alegres, pechos henchidos de felicidad. Todos sonrientes volvemos camino a la capital.

Y una vez descansados recordamos con alegría nuestra excursión y planeamos hacer otra al Volcán Irazú y volver al Poás.

ES HORA DE...

VIENE DE LA L Página-tanda sobre el trabajo y la paz. ¿Qué se iba a imaginar Braña que decía adiós a sus chiquillos y a su esposa para no verlos en muchos años?

El 22 de mayo de 1933 en la tarde hubo un choque entre un grupo de trabajadores y la policía. Se trataba de unos obreros sin trabajo que trataban de ir en manifestación hacia el congreso a pedir a los diputados que los ayudaran a salir de su triste condición. Seguramente habían olvidado que los diputados a quienes elige el pueblo, no siempre están dispuestos a defenderlos; más bien han sido electos para lo contrario.

Braña era municipio y formaba parte de la fracción del Bloque de Obreros y Campesinos que actuaba dentro del gobierno comunal. Se trataba de una municipalidad que hacía esfuerzos por ayudar a todo lo torcido que había dentro aquella célebre mafia que llevó el municipio de San José a la anarquía completa. Era en aquella época en que cíclicamente se le habían vendido a la municipalidad varias veces la misma carretada de piedra y en que la pillería reinaba de un modo desvergonzado dentro de todas sus dependencias. Pero la nueva municipalidad de Braña, en su parte el Dr. Morúa, Cárdenas y Adolfo Braña y algunos otros de nuestros compañeros, estaba dispuesta a oponerse a que continuara aquel cínico desorden. Con estos nuevos regidores los honorables pillos que habían estado mangonando allí, iban a tener que poner marcha atrás. Braña se puso a defender con todas sus fuerzas los intereses de la comunidad josefina y se echó en cima aquella banda de pícaros que actuaban al amparo de las leyes. Esto lo perdió.

En cuanto se suscitó el choque entre los desocupados y la policía, comenzaron a agitarse contra nosotros, las calumnias de siempre: eran los comunistas que querían sembrar el desorden en este charquito de aceite; eran los comunistas que trataban de asesinar y robar; y Braña andaba levantando al pueblo en el Atlántico. La mafia derrotada comenzó a mover, sus resquemores, su rencor, y sus influencias y los que veían en Braña un impedimento para el paso de sus negocios sucios, pensaron que era el momento oportuno de deshacerse de él. Hicieron creer al Gobierno, que Braña era un revolucionario "pellipasa A LA PAG. CUATRO

Hoy Sábado 30 vence el término para entregar las listas de recolectas para la liquidación de nuestra Deuda Electoral. Si Ud. no ha entregado la que se le encomendó, hágalo hoy mismo!

NUESTRO SINCERO SIMPATIZANTE DON JUAN ROMERO, HA MUERTO

Los que lo conocimos, sentimos honda pena con la desaparición de este noble patriarca que a la edad de 78 años, nunca dejaba de leer nuestro periódico "Trabajo" y nos confortaba diciéndonos que en Costa Rica había habido hombres valientes que supieron meter en cintura a

los grandotes y que para él el único político honrado y valiente que había, era el compañero Manuel Mora. "Trabajo" enluta sus columnas por la muerte de este su asiduo lector y envía su testimonio de condolencia a su señora esposa hijos y demás familia doliente.

En Inglaterra prominentes figuras de la política, arte y del periodismo contra la guerra a la Unión Soviética

Por Philip Bolsover, (Co-responsal Inter-Continent News)

LONDRES, Marzo 9 (INC) —Esta semana apareció en Londres una carta abierta firmada por figuras prominentes en la literatura, arte, política y periodismo indicando una amplia oposición no solo entre los trabajadores, sino entre los intelectuales, contra una guerra anti-soviética.

Los firmantes de dicha carta incluyen al Dean de Canterbury, Sir Ricahrd Acland, (miembro liberal del parlamento), George Bernard Shaw Prof. Haldane, Sybil Thorndike (artista famosa), Lorrí Listowel, Sir Charles Trevelyan (ex-Ministro de Educación) Sydney y Beatrice Webb (los más famosos escritores sobre cuestiones sindicales en el país).

La carta dice: "Juzgando por muchas señales se comprende que existe el grave y eminente peligro de la extensión de la guerra con Alemania por medio de un ataque de los go biernos británico y francés contra la Unión Soviética. Pero la situación se hace más seria porque a pesar de los errores que haya podido haber cometido la Unión Soviética, una gran sección del pueblo de este país—especialmente entre los trabajadores—que han estado siguiendo con

simpatía los vastos experimentos, sociales y económico de la Unión Soviética, interpretarían la acción de nuestros gobernantes como un ataque contra el socialismo. Trataría esto con un final desastroso a la unidad de nuestro país. Por lo tanto, nosotros apelamos a todos nuestros conciudadanos para que usen todos sus esfuerzos, para impedir que el gobierno, tome tan desastrosa acción".

Considerando esta carta con todos los miles de resoluciones que han sido pasadas en protesta contra las amenazas, de guerra del gobierno en una guerra antisoviética, pasadas por las organizaciones obreras en todo el país, se tiene una idea de la inmensidad del movimiento contra una guerra anti-soviética.

Paralelo a ésta, existió el creciente movimiento anti-guerra, el cual recibió nuevos ímpetus esta semana con la noticia de que la orden del día de la Conferencia Nacional del Partido Laborista que se celebró en mayo contiene 18 resoluciones que denuncia la guerra. La mayor parte de las resoluciones describen la guerra como una guerra imperialista y piden que los líderes Laboristas terminen su colaboración con el gobierno. Cincuenta resoluciones demandan terminación de la tregua poli-

tica establecida por los líderes laboristas por el tiempo que dure la guerra.

Es también significativo el voto alcanzado por el candidato anti-guerrero, en las elecciones de Ketting, 6,616 votos. Los mineros de South Wales, aunque votaron en contra de la resolución antiguerrera presentada a ellos, 30,000 votantes antiguos fueron registrados en dichas votaciones. Todo esto demuestra que el sentimiento anti-guerrero crece y se desarrolla en vista de los nuevos sacrificios que se echan sobre la clase obrera y los trabajadores en general, en relación a estos sacrificios, Sir John Simon dijo la semana pasada: "No puede haber límites en nuestra voluntad de aceptar y sufrir nuevas restricciones y privaciones, si hay necesidad". Mr. R. S. Hudson Secretario del Departamento de Comercio Exterior puso este asunto aun más brutalmente en su último discurso cuando dijo:

"Todo inglés y su esposa, y sus niños, como resultado del trabajo de este congreso tendrán que pasarse sin las mercancías que necesitan y requieren. El consumo en casa de muchas de estas mercancías tendrá que ser drásticamente recortado.

Desde luego que no todos sufren de la misma manera. El establecimiento, esta semana de un empréstito de guerra de 300,000,000 de libras esterlinas es un ejemplo. El tipo de interés será el 3 por ciento, el interés total viene a hacer anualmente unas 9,000,000 libras esterlinas. Quiere decir esto que el patriotismo para algunos a un 3 por ciento es un buen negocio.

70 millones de metros...

VIENE DE LA 1a. PAG.—

ninguna. Veamos, lo que dice al respecto la traducción literal del informe del Departamento de Guerra—Oficina de Ingenieros de los Estados Unidos—Clark Towe, Building Rock island III: "La regulación del Lago entre las elevaciones de 107 y 110 pies sobre el nivel del mar, significará la inundación por un tiempo mayor que bajo las condiciones naturales de "más de sesenta millones de metros cuadrados de territorio costarricense". (El nivel medio del Lago es de 104 pies y de hacerse el canal de medio calado su nivel medio subiría a 108 y medio pies). Como es que se trata de justificar tamaño con

cesión de parte de Costa Rica sin compensación de ninguna especie? Diciendo que hace muchos años, fueron inundados accidentalmente por una gran crecida histórica de Lago. El argumento no puede ser más peregrino. Por el hecho—dando por descontado que ello es cierto—que esas tierras costarricenses fueron inundadas por un fenómeno natural no se justifica el arrancarnos la aprobación para inundarlas—con carácter casi permanente ahora—en una extensión que sobrepasa en "muchos millones de metros cuadrados" la mayor inundación que registra, esta aguas. ¡Y pensar que con este argumento, e pretende convenecer al pueblo costarricense!

Suscríbase a "TRABAJO"

Ha muerto un estimado compañero de Turrucares

Con mucha pena nos hemos enterado de a muerte de Anibal Vázquez, de Turrucares, uno de los viejos camaradas que con nosotros comenzaron a luchar en que estamos metidos.

Al compañero Vázquez, se lo tragó la United.

El once de enero pasado se fué a trabajar a Puerto Cortés de donde salió enfermo. El 9 de febrero, ingresó en el Hospital de San Juan de Dios donde murió el 11 del mismo mes y su familia no supo su muerte sino 22 días después. Los trabajadores de la baharera mueren a menudo sin que ni siquiera a sus padres y hermanos se les avise de su muerte. Tal vez si estuvieran en un desierto, lejos de los adelantos de los medios de comunicación, morirían en la

forma en que ha muerto, el querido compañero Vázquez. "Trabajo" presenta su más sentido pésame al compañero José María Vázquez, padre de Anibal y a sus hermanos Eduardo, Gonzalo, Hernán, Cesar; Víctor, Manuel, Rubén; Carmen y Teresa, por la pena que han tenido con la muerte del compañero Anibal Vázquez.

Nuestro Partido nove del oro de Moscú sino de la cotización de sus militantes. ¿Cotiza Usted puntualmente?

Los objetivos de la guerra

por John Strachey

Cada uno de nosotros tendrá que ser partidario o enemigo de la guerra presente, de acuerdo con la idea que tenga acerca del motivo de la lucha. Si creemos que el Gobierno británico pelea por "el derecho", como lo afirmaba recientemente Lord Halifax; si creemos que es la victoria el fin último del mundo en que soñamos entonces seremos partidarios de la guerra.

Tomamos de "Futuro" este artículo del famoso escritor inglés, admirable divulgador de la teoría marxista. Los "demócratas" que lo lean, se darán cuenta de que todos los ingleses, no son partidarios de la táctica "democrática" de Chamberlain. Strachey pertenece a la alta burguesía inglesa.

está luchando por una serie de objetivos que tradicionalmente hemos condenado, que la victoria sólo traerá un mundo de opresión y reacción un mundo de las mismas características fundamentales del que se producirá después de

la victoria del Gobierno alemán, entonces tendremos que ser enemigos de la guerra. ¿Por qué, entonces, el gobierno británico nos invita a pelear? En primer lugar, sus ministros y sus portavoces han declarado repetidas veces

que debemos pelear por la libertad y por la independencia de las pequeñas naciones, por el principio e autodeterminación, como decía el Presidente Wilson en la última guerra; pero particularmente se nos dice que debemos pelear por la independencia de Polonia, Austria y Checoslovaquia. Yo, en lo personal, no creo que son estos los fines por los que está peleando el gobierno británico; no puedo concebir que sea posible que PASA A LA PAG. CUATRO

Se convertirán los Balcanes y el Cercano Oriente en el próximo escenario de la guerra anti-soviética

por Arnoldo Ferreto

Cualquiera diría, juzgando los hechos superficialmente que firmada la paz soviético-finlandesa, la URSS no corre el menor peligro de ser precipitada a una nueva guerra de proporciones aún mayores que la anterior. Pero si penetramos en los móviles del conflicto ya fenecido y tomamos en consideración que él se desarrolló en virtud de las intrigas de los imperialistas anglo-franceses con miras a minar el poderío económico y militar del país del socialismo y como un reflejo de esto, con miras a restar posibilidades de abastecimiento a Alemania, entonces tenemos que pensar que la conclusión de la aventura finlandesa no significa que la URSS esté a salvo de nuevas ma-

quinaciones, de nuevas intrigas de los países aliados, los que continúan estando interesados en extender el teatro de la guerra y particularmente en complicar a la Unión Soviética en la misma. Podría decirse que de ser esto cierto, no se explica que Gran Bretaña y Francia no le hayan declarado la guerra, desde el avance sobre Polonia a la URSS. Pero quienes, tal cosa digan, necesariamente deben ignorar cuáles son los procedimientos que siguen los citados imperialismos para hacer la guerra. Quienes tal cosa digan deben ignorar que si el Imperio Británico y la Francia imperialista están interesadas en envolver a la Unión Soviética en la guerra, sus deseos no van por lo me-

nos por el momento, más allá de procurar que otros pueblos víctimas de sus engaños, entren en conflicto con la URSS. En otras palabras, las imperias listas anglo-francesas gustan de sacar las castañas del fuego, para hacer la guerra a la URSS? Las intrigas diplomáticas que se desarrollan en los países balcánicos y la presencia del general francés Weygand en el Asia Menor, con la misión de organizar un ejército para atacar a la Unión Soviética en el Cáucaso, permiten indicar que son tales países balcánicos y tales países del cercano oriente las víctimas escogidas por los imperialistas Aliados para llevar el incendio de la guerra al Cáucaso y a la U-

crania Sur-occidental. Lo que falta que saber, es hasta dónde de las maquinaciones anglo-francesas tendrán éxito. No debe perderse de vista que las recientes experiencias de Polonia y de Finlandia tienen q' haber puesto sobre aviso a los pueblos ya citados respecto de las consecuencias que se logran presentándose al juego de los imperialismos llamados "democráticos". Por otra parte la diplomacia soviética debe maniobrar, y está maniobrando para evitar que la URSS sea envuelta en un nuevo conflicto armado. Algo parecido puede decirse de la diplomacia alemana, interesada como está en que su país pueda seguir comerciando con los países balcánicos y con la URSS y consecuentemente en q' estos países mantengan la paz.

España y Daladier

por R. A. Zúñiga

Lo cables de manera muy lacónica—ya que todas las noticias que recibimos vienen censuradas—nos han enterado de la caída del gobierno de Daladier.

Bueno es refrescar la memoria haciendo un poco de historia sobre lo que fué la política de Daladier para España y los españoles.

La subida de Daladier se caracterizó por un fortalecimiento de la política de "no-intervención". Fue el mantenimiento de esta política criminal—nefasta política inaugurada por León Blum—la causante directa de que hoy no exista la República Española. Los responsables de este crimen son dos hombres: Chamberlain y Daladier. A estos hombres los odia de todo corazón el pueblo español—el que vive en la península y el exiliado. Daladier ha caído del gobierno su turno le tocará a Chamberlain.

Poco antes de iniciarse la última gran operación militar del Ejército Republicano: EL PASO DEL EBRO, en junio del 38 Daladier ordenaba cerrar herméticamente la frontera de la España Republicana con pretexto de q' Francia debía ser "estrictamente neutral" en el llamado "conflicto español".

Con esta traición los dirigentes reaccionarios franceses creían ganarse las simpatías de Herr Hitler. Los acontecimientos posteriores han venido a demostrar la miopía de tal política. Hoy Francia se halla en "guerra" contra la Alemania Nazi. Razón tenían los dirigentes de la República Española cuando de-

cían que era en España donde se debatía la seguridad francesa. Caída la República Española, Alemania le ha declarado la "guerra" a Francia.

Quien haya estado en los campos de concentración de la "democrática" Francia sabe el placer con que esperaba el simple anuncio de la caída del traidor de Daladier. Gran fiesta invisible debe haber reinado dentro de aquellas alambicadas cuando se supo la caída de Daladier el cómplice de Hitler.

Habla, del trato, que Daladier dió a los refugiados españoles, sería historia larga de contar. Interesa sobre todo destacar el "nuevo trato" que los españoles reciben desde que Francia está en "guerra" contra Alemania. Se ha ordenado desocupar los refugios, viejos caserones desocupados en los alrededores de la campaña francesa, hasta ahora vivienda de mujeres y niños. Sus ocupantes pasaron a campos de concentración. Oigase bien, desta manera Daladier se adelantaba a Hitler con sus CAMPOS DE CONCENTRACION PARA NIÑOS. Esto no es propaganda barata, es la pura verdad. ¡De esta manera a estos seres se les hacía más difícil q' a su socorro llegase el calor de la hospitalidad del generoso pueblo francés. Para poner en práctica todo este plan infernal hubo de comenzar por poner fuera de ley al Partido Comunista. La razón era clara, el Partido Comunista francés se había venido caracterizando como el líder del movimiento pro-refugiados es-

pañoles. Disuelto el Partido, encarcelados sus principales dirigentes, la tarea a emprender de la reacción le fué bastante simple. Las oficinas del S. R. R. E. en París fueron saqueadas y los cientos de miles de refugiados españoles quedaron casi a merced del gobierno reaccionario francés. Mientras esto acontecía son seres indefensos, mujeres y niños los que más sufren; los hombres son obligados a cavar trincheras en los Alpes o en Africa; donde lo ordenen las clases reaccionarias francesas. Y todo esto sin derecho de chistar por el momento.

El causante de todo este desastre ha caído de la dirección del gobierno francés aun que sigue formando parte del nuevo gobierno. Con su simple caída la situación no se ha arreglado. Es cierto, que la descomposición avanza y tarde o temprano la justicia vendrá. La triste figura de Reynaud ocupa hoy día el timón; es triste su figura a los ojos de las clases trabajadoras francesas por haber sido él quien se encargó de terminar con las conquistas sociales hechas tras larga lucha por el proletariado francés.

Mientras en Francia gobierna la camarilla de "las docientas familias", mientras el Partido Comunista está en la ilegalidad much, dolor y miseria tendrá q' padecer todos estos cientos de miles de refugiados políticos españoles en tierra de Francia. Pero la hora de hacer cuenta llegará con el desenlace de la segunda gran guerra imperialista.

La farsa de las últimas elecciones en Talamanca

Lo que vió y ocurrió al fiscal del Bloque de Obreros y Campesinos

por Carlos Luis Fallas

CAMINO A LA ESTRELLA

CAPITULO II

El jueves 8 de febrero, a las seis de la mañana, estaba yo acomodándome en el local de La Estrella. Por todo equipaje llevaba dos bolsas de papele de las de a diez céntimos, metidas una en la otra para reforzarlas. Dentro de ellas, un vestido interior un foco, una cajita con la máquina de afeitar, un paquete de cigarrillos, el cepillo y la pasta; además y bien envueltas, mis credenciales de fiscal la cédula de identidad, una Ley de Elecciones y unos cuantos folletos y hojas sueltas.

Habiéndome agenciado, con un compañero una "jacket" de cuero amarillo, completé la indumentaria para el viaje con un pantalón viejo de casimir, unos zapatos "turrialba" reforzados con unas buenas medias y un sombrero de paja de los de a veinte reales. No llevaba armas de ninguna clase y disponía de diez y ocho colones para todo el viaje.

Después de acomodarme los pies en el asiento de enfrente, comencé a examinar a mis compañeros de viaje. El tren iba repleto de pasajeros que se apiñaban hasta en los balcones de los carros. La mayor parte del pasaje se componía de elementos jóvenes de la raza de color. En uno de los asientos de adelante el hijo de un finquero y el empuado de un comisariato flirteaban con dos guapas negras que iban sentadas frente a ellos. Reían ellas de las intenciones maliciosas de los muchachos, y al hacerlo ponían al descubierto sus bien conservadas y blancas dentaduras. Lucían trajes de hombre: pantalones "balloon" y saquitos de tela blanca, bien engomados y aplanchados. Con sus zapatos blancos de tacón bajo; con sus camisas de cuello abierto de seda roja la una y azul la otra, y con sus diminutos sombrerillos de fieltro, caídos con coquetería sobre una de las cejas, llambaban la atención.

En un rincón una familia atendida al padre enfermo, posible mente recién salido del hospital. Abundaban las "madamas" de grandes sombreros y carnes exuberantes. En medio de un maremagnum de inglés y español comencé el desfile de estacioncillas: Beverly, La Bomba, Bananita etc. En todas el mismo traje de carga y delabarga de mercaderías y delabarga y subir de pasajeros. Centes que se acercaban a ofrecer le a los comerciantes, que dejaban en el tren, cerdos, gallinas, verduras y frutas. Tratos hechos a la carrera y que quedaban por finalizar en la tarde con el regreso del tren.

Las dos negras vestidas de hombre bajaban apresuradamente en todas las estaciones a hacer ofertas y regatar precios; por las muestras de afecto con que eran recibidas en todas partes dedujo que se dedicaban al comercio y que probablemente hacían con frecuencia el viaje de ida y vuelta a La Estrella.

UN ARREPENTIDO

Nuevas paradas y nuevas arrancadas bruscas como las de todo tren de la United que no lleva turistas, y mientras el local se arrastraba hacia La Estrella yo trataba de decidirme por el camino a seguir para llegar a Talamanca: si me quedaba en Pensorth me economizaría una añadida de casi diez y seis millas aprovechando el tractor que entra hasta Home Creek; pero de ese lugar en adelante no conocía el camino y tenía que atrave-



zar la montaña para llegar a Olivia y luego, por la línea del ferrocarril de Sixnola, seguir hasta Chasse. En cambio, siguiendo hasta Pandora, tenía la ventaja de conocer la picada por haberla recorrido dos veces allá por el año 34. Yo sabía que ésta era la ruta más grosera y más dilatada para llegar a Chasse y por eso no me resolvía a adoptarla definitivamente. Mientras trataba de resolver el problema sentí que alguien me ponía la mano en el hombro al mismo tiempo que me decía:

—Hola, amigo, ¿cómo cree Ud. que nos irá en ésta?— Inmediatamente, y por el "nos" de la pregunta, entendí que se trataba de un camarada y que se refería al resultado de las elecciones que estaban por verificarse. Me quedé extrañado al volverme para contestar el saludo; no se trataba de un camarada sino de un finquero acomodado de La Estrella, que siempre había sido un acérrimo enemigo de nuestro partido.

Por llevarle la contesté que esperaba salir mejor que otras veces, siempre que lográramos controlar aunque fuera en parte, los grandes chanchucos que nos tenían preparados.

—Si, eso es lo difícil— interrumpió él—. Ahora mismo, en este tren, venían unos cuantos empleados de Limón que se han ido quedando en los lugares en donde hay Mesas Electorales. En ese otro carro viene Amaro con dos o tres más y posiblemente ése se quede en Bonifacio. ¿A qué cree Ud. que los han mandado?—

—Pues a lo de siempre—le contesté yo—. A preparar el sancocho electoral. ¡Qué le va mos a hacer!—

—Pues hay que ver qué se hace con estas Mesas, me dijo. ¿Ud. va para la de Talamanca?—

Me apresuré a decirle que no mandaríamos a nadie porque era tiempo perdido. Yo necesitaba ir a Home Creek a darles instrucciones a los muchachos y regresaría a la noche. Si encontraba una bananera, muy bien, y si no haría la vuelta hasta Limón a pie.

—No hay necesidad de que haga semejanza jornada—me dijo—. A las cinco y media de la mañana sale una bananera y lleva un carro para pa sajeros.

Mientras conversábamos, pasaba y repasaba por el carro el detective de la compañía. Señalándolo despectivamente con un gesto de la boca y bajando, la voz me interlo tor me dijo:

—Por si no lo sabe, ahí de trás viene otro detective de Limón como con cinco guardas fiscales.

Yo tenía la seguridad de que nadie se había enterado de mi viaje a Talamanca y por lo tanto era muy difícil que estuviera preparando una trampa para impedir mi partida. PASA A LA PAG. CUATRO

Prepárese: próxima excursión al Volcán Poás

Excursión a Orosi

A Beneficio del Retorno de Braña

Ida y vuelta

Salida el Domingo 7 de Abril del Local de los Sindicatos a las 8 de la mañana. Adquiera su tiquete con M. A. Umaña C. Antonio Valerín; Oscar Bermúdez. Aproveche esta oportunidad para conocer la iglesita centenaria de Orosi.

Los objetivos de la guerra

VIENE DE LA PAG. TRES
el actual Gobierno británico, que no sólo dió su aquiescencia, sino que colaboró tan vigorosamente con el Gobierno alemán para esclavizar a Checoslovaquia y a España; que no hizo nada para preservar la independencia austriaca; que no hizo ni hace nada para restaurar la independencia de Albania, de Abisinia y de China, se halle ahora decidido a seguir una gran guerra, con todo lo que ella implica, con el propósito de garantizar el principio de autodeterminación.

Es posible que la victoria del Gobierno británico pueda conducirnos a la restauración de los gobiernos de Checoslovaquia, Austria y Polonia. El de Checoslovaquia era débilmente liberal; el de las otras dos, fascista. Me atre-

ría a decir que, ejos de ser partidarios de una guerra para la restauración de los gobiernos de tipo del de Beck, Smigly-Ritz y Dollfuss, nos inclinariamos a ser partidarios de una guerra que tratara de impedir el retorno al poder de esas personas. Mi deseo más vehemente sería el de arrojar al gobierno nazí de esos territorios, en la misma forma que deseo que el pueblo alemán derrote al gobierno nazi en Alemania. Pero de lo que sí estoy convencido es de que la liberación de los obreros y campesinos de Checoslovaquia, Austria y Polonia (liberación que se ha conseguido, en una parte de Polonia), al mismo tiempo que la liberación de los otros pueblos de Europa, no podrá obtenerse por la victoria, en esta guerra de los gobiernos de Cham-

berlain y Daladier. Por el contrario, sería un impedimento para lograrla. Tampoco creo que los actuales gobiernos de Francia e Inglaterra nos pidan ir a la lucha por el principio de libertad y democracia. Si estuvieran peleando ya sea por la libertad de los otros pueblos, o por la democracia, de los suyos propios, el Gobierno británico no negaría un pequeño margen de libertad para el pueblo de la India y el Gobierno de Francia no habría destruido la democracia para el pueblo francés.

A menudo se nos dice, sin embargo, que el verdadero propósito del Gobierno británico no es ninguno de los arriba enumerados, sino el de batir a Hitler. ¿Será verdad? No lo es de ninguna manera, en el sentido en que nosotros quisieramos entenderlo; lo es en el sentido en que el gobierno británico realmente quiere batirlo. Cuando el Gobierno inglés declara que está luchando para acabar con Hitler, nos hallamos inclinados a creer, e indudablemente hay muchos súbditos británicos que lo creen, que Chamberlain y sus colegas han llegado a la conclusión de que los crímenes en el interior y las agresiones en el exterior del régimen nazi son demasiado espantosos para ser tolerados, y que, en consecuencia debemos pelear para destruir tal régimen (las publicaciones oficiales, acerca de las atrocidades cometidas por el gobierno nazi en entenderse, por ejemplo, que están destinadas darnos esa impresión). Desgraciadamente, esto, no puede ser verdad. Los crímenes y las agresiones del gobierno nazi han tenido lugar a través de seis largos años, y los peores de ellos, quizás, fueron cometidos en los primeros al mismo tiempo que se preparaba para las agresiones en que llegó al poder. No obstante, y en ello conviene ahora The Times, el Gobierno británico, lejos de declarar, que esos crímenes y agresiones reclamaban la desaparición del régimen nazi, le otorgaba todo su respaldo. No es posible suponer tampoco que haya sido la repetición de los crímenes y de las agresiones lo que al fin indujo al Gobierno británico a atacarlo, pues ahora sabemos que, el mismo día 28 de agosto, es decir, cinco días antes de que estallara la guerra, el Gobierno británico estaba dispuesto a estrechar aún más las relaciones y la amistad con el gobierno nazi. Y esto lo sabemos por boca del propio Neville Henderson. En su informe número 75, en el que consigna la conversación con Ribbentrop y Hitler, dice: "Herr von Ribbentrop me preguntó si podía yo garantizar que el Prime-Ministro se hallaría respaldado por el país para desarrollar una política de amistad con Alemania a la que contesté que no podía haber la menor duda en la condición de que Alemania cooperara con él". Esto revela que el 28 de agosto de 1939 las objeciones del Gobierno británico no descansaban en los crímenes cometidos por él, sino exclusivamente en la falta de cooperación con Chamberlain. Así, pues, sólo considerando la negativa del Gobierno nazi para cooperar más allá de ciertos puntos, con el Gobierno británico, como llegamos a descubrir el sentido en el cual es realmente verdad que el Gobierno británico desea batir a Hitler. Es cierto que el Gobierno británico está conduciendo la guerra con objeto de quebrantar, si puede, el poder

y la fuerza del actual Gobierno alemán, y ver que ese Gobierno sea reemplazado, por otro, o por varios otros, en Alemania. El verdadero propósito que tiene el Gobierno inglés en esta guerra es conseguir que el poder del Estado alemán caiga en manos, para usar las palabras de Sir Neville Henderson, que "cooperen con Chamberlain". Es en este sentido, y sólo en éste, en el que el Gobierno británico desea acabar con el hiterismo.

¿Pero cómo puede ser, podría preguntarse, que el Gobierno británico se halle ahora dispuesto a pelear con objeto de deshacerse de un gobierno al cual durante seis años le dió todo su respaldo? Por la única y sencilla razón de que llegó a ser claro, primero a ciertos miembros de la clase gobernante inglesa, y, por último al Gobierno mismo, que el régimen nazi, habiendo tenido la oportunidad de armarse hasta los dientes, comenzaba a ser una grave amenaza para el predominio del Imperio británico. En los primeros años la clase gobernante inglesa difícilmente pudo disimularse, véanse por ejemplo, las declaraciones de Lloyd George) que se estaba peritiendo al régimen nazi, por la gran máquina guerrera alemana, en virtud de que creían en las repetidas protestas de Hitler acerca de que Alemania solamente se estaba armando con el solo propósito de convertirse "en un baluarte contra el bolchevismo" en Europa y, en última instancia, en una catapulta contra la Unión Soviética. En 1938, sin embargo, comenzó a ser visible que este cálculo iba siendo menos y menos bien fundado. Cada vez iba siendo menos incierto que si se permitía al régimen nazi dominar la Europa Central, se lanzaría contra la Unión Soviética y no contra el Imperio británico. La conclusión del pacto nazi-soviético demostró con mucha claridad que todo desarrollo posterior del poder nazi amenazaría directamente al Imperio británico. Por ello el Gobierno británico se vio precisado a poner un punto final al desarrollo del nuevo imperialismo alemán cuando Hitler rehusó a cooperar con Chamberlain en el problema decisivo de Polonia.

Es por estas razones por las que podemos caracterizar la guerra actual como una guerra imperialista. Es una guerra entre imperios capitalistas cuyo propósito único es decidir quién debe dominar la mayor parte del mundo. Tal guerra sólo debe ser respaldada por aquellos gentes cuyo propósito sea que cualquiera de esos imperios domine una gran parte del mundo. Pero todos los que respaldan esta guerra sin este criterio, tendrán que padecer una gran desilusión.

La situación real no se alterará en lo más mínimo, a pesar de que muchos liberales, sindicalistas, socialistas y otras personas con puntos de vista similares inventen y propongan toda clase de propósitos para esta guerra, tal es como la llamada Unión Federal de Europa, con la clase de ideas que suscribe (Mr. Cole en su reciente panfleto o los propósitos recomendados por Mr. A. en nombre del Partido Laborista. La cuestión de si estas o no en sí mismos, no tiene razón de ser pues estos no son los propósitos, por los cuales los gobiernos de Chamberlain y Daladier, nos han con-

ES HORA DE RÉ... VIENE DE LA 1.ª Página—

grosofimo", un "extranjero pernicioso"; habi; que sacarlo del país inmediatamente. Y Braña, que si siquiera estaba en San José cuando el choque entre los trabajadores y la policía, fue traído al día siguiente de Turrialba como un facineroso. Así lo necesitaban los honorables pillos que querían quitarse un estorbo en la municipalidad. Hubo, uno de ellos que en un círculo de amigos, se ofreció a empujar el tren que llevara a Braña al destierro. Y sin seguirle juicio alguno, sin investigar nada, sin permitirle despedirse siquiera de su mujer y de sus hijos, Adolfo Braña fue sacado de Costa Rica por haber querido defender los intereses del pueblo. Recuerdo que lo sacaron con Juan José Palacios un venezolano exiliado por el Gobierno de Juan Vicente Gómez, quien acusaba, también de "comunista" y de "extran-

jero pernicioso". Hoy día Juan José Palacios, ocupó un alto puesto en el Gobierno de López Contreras allí en Venezuela.

El Dr. Moreno Cañas recordo siempre a Braña con estimación y cariño y en más de una ocasión en que los hijos de éste estuvieron enfermos, lo asistió lleno de solicitud. El Dr. Moreno Cañas conoció a Braña en la Municipalidad y lo vio oponer su honradez decorativa y valiente ante la corriente de mala fe que trataba de seguir desgobernando allí.

Hace ya siete años que Braña fue expulsado de Costa Rica en donde había vivido por más de veinticinco años, en donde había fundado su hogar, en donde habían nacido sus hijos. El quería a Costa Rica como a su segunda patria, y como era un hombre íntegro y la quería con inteligencia, había tratado, de luchar por el mejoramiento del pueblo trabajador, como no lo habían hecho jamás cientos de costarricenses. La injusticia lo hizo regresar a España. La revolución del día 36 lo cogió en Lastris su pueblo natal a orillas del Cantábrico. Estuvo con la República y por eso se halla hoy día, en uno de los inhumanos campos de concentración en donde el Gobierno de Daladier lanzó a los refugiados españoles. Allí está Braña pasando hambre y miseria, lejos de sus niños y de su esposa.

¿Será posible que Braña tenga que morir lejos de sus hijos? ¿No hay en Costa Rica entre las gentes que poder, alguien respetuoso de la institución de la familia, que quiera interponer su influencia para reintegrar a este padre al hogar, deshecho por la injusticia. La esposa de Braña trabaja día y noche para alimentar y vestir a sus niños. Su marido era un hombre honrado y trabajador, como pocos pero gentes que si dicen respetuosos de la institución de la familia logran separarlo de su casa y dejar a los suyos a merced de la pobreza.

Muy a menudo pienso en el querido compañero Braña y me imagino sentado en algún punto desolado de esos desolados campos de concentración franceses. Lo imagino con la mirada perdida en el espacio, recordando a Rosita, a Adolfo, a Sylvia, a Ana Teresa y a Manuel Emilio, sus seis chiquillos que él adoraba.

Y la cara de Braña envejecida por la lucha, las privaciones y la intemperie, debe sonreír con los ojos empañados en llanto. Los debe imaginar rodeando la máquina de coser en donde Mencha su esposa cose sin descansar para que a ellos no les falte el pan de cada día.

Comité pro Braña

- Presidentes Honorarios:
Don Víctor Lorz
Don Ricardo Fernández Guardia
Srta. Carmen Lyra
Don Isidro Perera
Don Fernando Palau
Don Santiago Crespo
Don Adolfo Herrera García
Don Rodrigo Perera
- Comité Efectivo:
Don Miguel Angel Umaña
Don Gonzalo Montero Berry
Don Guillermo Barquero
Srta. Emilia Orue
Don Ricardo Nimo
Don Enrique La Fuente
Srta. Oscar González
Don Oscar Bermúdez
Don Antonio Valerín
Don Samuel Valverde
R. A. Lubere Zúñiga.

La farsa de las últimas...

VIENE DE LA PAG. TRES

—Hay muchos de estos—agregó— que en cuanto se ven en un puestecillo de venta ya creen que pueden mirar a todo el mundo por encima del hombro.

—Sí, le dije yo por meterle una puya. Son como los que se hacen de dinero y creen que han dejado, de pertenecer al pueblo.

—Y qué equivocado que se encuentra uno—dijo él cogiendo lo de la indirecta al vuelo—¿Ud. sabe que yo tengo una bonita finca en La Estrella y he pasado y paso, para muchos como un hombre rico. Pues bien, estoy completamente arruinado ya, ya creen que pueden mirar a todo el mundo por encima del hombro.

Hablaba como un hombre vencido por la desesperanza. Para darle ánimo le hablé de un posible cambio de situación en la Zona.

—No, no—exclamó—No hay esperanza. La United está empuñada en que se abandone esta región; el banano que se pone en las plataformas es rechazado casi todo y el cacao lo quieren regalado. En estos momentos estoy debiendo casi doce mil colones. ¿Cuándo y con qué los voy a pagar? Quise organizar a los pequeños productores para defendernos y fracasé; en Limón todo el mundo está al servicio de la Compañía y el Gobierno no se acuerda de nosotros. Si el pueblo abriera los ojos otro gallo nos cantara, pero por desgracia, el pueblo está muy dormido todavía.

—No crea—le dije, tal vez eso esté más cerca de lo que Ud. cree.

Se despidió con un fuerte apretón de mano y ya al abandonar el tren se volvió para decirme:—Cuenten conmigo en todo aquello en que les pueda servir.

El tren se detuvo en Penworth casi al medio día. Bajé a sondear el terreno y me encontré con un camarada que estaba vendiendo tiliches. Rápidamente lo puse al tanto de mi misión.

—Míra que te aconsejo que hagas el viaje por aquí. Todos esos "morenos" que venían en el tren van para el otro lado, con el propósito de cruzar la frontera atraídos por los trabajos del Canal; puedes aprovechar el tractor que sale dentro de una hora y media y

después hacés con ellos el trayecto hasta Oliviva.

AMIGOS PELIGROSOS

Resolví quedarme para viaja, con los negritos y dándole a guardar la bolsa al camarada, me dedicué a despistar a los que tuvieran interés de saber qué era lo que andaba haciendo yo.

Con una persona de confianza cambié los colones por dólares ya que en Talamanca no corre la moneda nacional, y al ver reducido mi dinero a tres dólares más treinta céntimos de colón, me decidí a echarle unos cuantos nudos al estómago.

La gente, negros en su mayoría, se aglomeraban en el Comisariato de la Frutera, así como en las improvisadas ventas de verduras y de tiliches, y en las carnicerías instaladas al aire libre.

Cuando menos lo deseaba me encontré con el Agente de Policía, que me saludó con un "¡día, es cierto que vas para Talamanca?"

—¿Vos creés que estoy loco el contesté yo. Pensaba regresar ahora mismo pero acabo de saber que Uds. tienen baile esta noche y quiero quedarme para bailar con las calderonistas. Y mientras me tomaba una cerveza que me obsequió, me decía:

—¿Vos me conocés hace mucho tiempo. Yo soy un rebelde y nunca he querido a estos carajos; solo la "tuesura" pudo obligarme a servirles en este pueblo, pero le prometo ayudar en todo lo que pueda.

Le dí las gracias, mientras por mis adentros me decía:—Callate, pecora; precisamente porque te conozco te tengo desconfianza.

Regresé el tren y después de que hubo partido hacia Limón, cogí mi bolsa conversé con unos cuantos sobre mi regreso en el tren de la mañana y disimuladamente me escurri entre los carros. A los pocos instantes estaba sobre el hermoso puente colgante que se tiende sobre el ancho río; cuando llegué al caserío, punto de partida del tractor, ya los carros de plataforma estaban atestados de gente de color entre la que se entreabraban algunos blancos. Supe que tendríamos que esperar el tractor y como tenía interés en que no me vieran demasiado, dispuse hacerlo a la sombra de un naranjo; puse la bolsa de almohad, y acordándome que no había comida nada, resolví desahucar un suestico por aquello de "el suco alimentado" y sale más barato que la comida.

(Continuará)